UN TEMPLO DE ADORACIÓN EUCARÍSTICA

"Recomiendo ardientemente a los Pastores de la Iglesia y al Pueblo de Dios la práctica de la adoración eucarística, tanto personal como comunitaria. […] La relación personal que cada fiel establece con Jesús, presente en la Eucaristía, lo pone siempre en contacto con toda la comunión eclesial, haciendo que tome conciencia de su pertenencia al Cuerpo de Cristo. Por eso, además de invitar a los fieles a encontrar personalmente tiempo para estar en oración ante el Sacramento del altar, pido a las parroquias y a otros grupos eclesiales que promuevan momentos de adoración comunitaria." (Benedicto XVI, Sacramentum caritatis, 68)

"La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más. […] Necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarnos. Nos hace falta clamar cada día, pedir su gracia para que nos abra el corazón frío y sacuda nuestra vida tibia y superficial. Puestos ante Él con el corazón abierto, dejando que Él nos contemple, reconocemos esa mirada de amor […] ¡Qué dulce es estar […] de rodillas delante del Santísimo, y simplemente ser ante sus ojos! ¡Cuánto bien nos hace dejar que Él vuelva a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar su vida nueva! […] Urge recobrar un espíritu contemplativo, que nos permita redescubrir cada día que somos depositarios de un bien que humaniza, que ayuda a llevar una vida nueva. No hay nada mejor para transmitir a los demás." (Francisco, Evangelii Gaudium, 264)

El santuario se dedica a la adoración del Santísimo Sacramento y a la administración del sacramento de la penitencia.

- **Para encontrar la fuente de la Misericordia, experimentar el Amor de los amores y restablecer nuestro amor**
- **Para orar insistentemente a Dios por las vocaciones a la vida sacerdotal, a la vida consagrada y al matrimonio en las nuevas generaciones.**

"TÚ PUEDES SER ADORADOR"

Para tener el santuario abierto de 9 de la mañana a 9 de la noche, necesitamos tu colaboración. Todos podemos ofrecer un tiempo al Señor.

Rellena el boletín y entrégalo en tu parroquia o en el Obispado.

CASA DE LA MISERICORDIA

SANTUARIO DE ADORACIÓN EUCARÍSTICA Y CASA DE LA MISERICORDIA

NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA

"Tu puedes ser adorador"

SANTUARIO DE ADORACIÓN EUCARÍSTICA Y CASA DE LA MISERICORDIA NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA

Un hogar de nuestra Madre María, una casa para sus hijos, un templo antiguo, siempre nuevo

El Santuario de Fátima en Astorga fue inaugurado por Mons. Mérida Pérez a mediados del siglo pasado para fomentar la devoción a la Virgen de Fátima en la diócesis.

"La Virgen Madre no vino a Fátima para que nosotros la viéramos: para esto tendremos toda la eternidad, a condición de que vayamos al cielo, por supuesto. Ella, previendo y advirtiéndonos sobre el peligro del infierno al que nos lleva una vida -a menudo propuesta e impuesta- sin Dios y que profana a Dios en sus criaturas, vino a recordarnos la Luz de Dios que mora en nosotros y nos cubre […]. Según el creer y el sentir de muchos peregrinos -por no decir de todos-, Fátima es sobre todo este manto de Luz que nos cubre, tanto aquí como en cualquier otra parte de la tierra, cuando nos refugiamos bajo la protección de la Virgen Madre para pedirle, como enseña la Salve Regina, «muéstranos a Jesús». […] Que, con la protección de María, seamos en el mundo centinelas que sepan contemplar el verdadero rostro de Jesús Salvador, que brilla en la Pascua, y descubramos de nuevo el rostro joven y hermoso de la Iglesia, que resplandece cuando es misionera, acogedora, libre, fiel, pobre de medios y rica de amor". (Francisco, Homilía en Fátima, 13 de mayo de 2017. En el año del centenario de las apariciones).

CASA DE LA MISERICORDIA

"Que bello sería, que como un recuerdo, digamos, como un "monumento" de este Año de la Misericordia, haya en cada diócesis una obra estructural de misericordia […] Sería hermoso que cada diócesis pensara: ¿Qué podemos dejar como recuerdo vivo, como obra de misericordia viva, como llaga de Jesús vivo en este Año de la Misericordia?". (Francisco, Vigilia de oración del Domingo de la Misericordia, 2 de abril de 2016).

CASA DE LA MISERICORDIA

Respondiendo a la invitación del Papa, la casa anexa al Santuario de Nuestra Señora de Fátima es el lugar más apropiado para llevar a cabo este proyecto: una casa…

PARA:
sensibilizar, promover y formar en la práctica de las obras de misericordia.

Corporales: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir a los enfermos, visitar a los presos y enterrar a los muertos;

Espirituales: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia a las personas molestas y rogar a Dios por los vivos y los difuntos.

Nuevas obras de misericordia para el mundo de hoy: ayudar a descubrir la fe en Dios a quien no la tiene o la ha perdido, ayudar a mantener la unidad y la fidelidad en la familia, mostrar a los jóvenes el verdadero camino del bien moral que conduce a la felicidad auténtica, procurar empleo a quien no lo tiene, respetar y proteger la vida humana en todos los tramos de su existencia y colaborar por la consecución de una sociedad más unida, más justa y más fraterna. (Juan Antonio Menéndez, obispo de Astorga, Carta Pastoral *Nos basta su misericordia*)

Acoger, escuchar y acompañar con ternura y misericordia a toda persona que se acerque a la casa.
Una casa abierta a cualquier persona que tenga alguna necesidad, especialmente peregrinos y transeúntes, quienes necesiten alimentos, vivienda o trabajo, niños en situación de riesgo o necesitados de acompañamiento escolar, familias en crisis o en situación de ruptura, personas enfermas y ancianas necesitadas de acompañamiento, familiares de reclusos, jóvenes desorientados que buscan un discernimiento vocacional, mujeres embarazadas en situación de riesgo, no creyentes que buscan a Dios, cristianos no practicantes que quieran volver a la práctica de la fe.
Una casa en la que las personas encuentren acogida amable, escucha desinteresada, orientación para sus problemas y acompañamiento para buscar la solución mediante en la que se oriente, y se acompañe a las personas a solucionar los problemas en colaboración con los organismos diocesanos pertinentes.